

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 5 DE JUNIO DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 22
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

Un antiguo problema que renace

En ningún otro movimiento obrero del mundo, idea, organización y acción, están interpenetradas tan íntimamente y de tan largo tiempo como en España. Las Asociaciones de los años 1840-1868, velaban por la defensa obrera; sus militantes fueron federales y adheridos a las ideas de justicia social, de la cooperación o del socialismo, y todos hicieron huelgas generales o se batieron cuando la situación lo exigió. En la Internacional y en la Federación Regional, se aceptó incluso, de buenas a primeras, en 1870, y se mantuvo hasta 1888, la concepción, imaginación o hipótesis pura, de que la organización que se daba, sería ya el cuadro de la sociedad futura, y fieles a esta ilusión óptica, se fué verdaderamente el mártir y la víctima de esta bilateralidad, vacilando entre sacrificar el futuro al presente y el presente al futuro, cobijados en la libertad de acción por el deseo de hacer lo más posible por las dos grandes causas a la vez: por la defensa obrera y por el gran marco en el cual entraría la sociedad del porvenir. Se extraviaban así por generosidad, pero a partir de 1887, una crítica inteligente demolió estas fantasías y en 1888, creando los organismos autónomos y de rangos diversos, la Federación de resistencia al capital y la Organización Anarquista, se remedió el error de 1870.

El hecho de que toda la población obrera mundial no entrará jamás en una organización única; el hecho de que sería presuntuoso proponer a los hombres del presente y del porvenir que confiaran todas sus aspiraciones a una tal sociedad, constituida anticipadamente sin consultarles; el hecho de que la defensa obrera presente solicita organizaciones débiles, no obstaculizadas por deberes ulteriores, y que al mismo tiempo la preparación del porvenir no debe estar obstruida por cuestiones y necesidades del presente; el hecho, en fin, de que entre el presente, que cambia ante nuestros ojos y de nuestra memoria, y el porvenir, tal como lo concebimos, hay un número incontable de desenvolvimientos posibles que nadie puede prever, todo esto convierte en un error palpable esta concepción de que sea posible hacer entrar el mundo del porvenir en el marco de una organización presente, y aun de una organización que, en el presente, tiene una tarea tan importante ante ella, que exige todo su esfuerzo y toda su inteligencia.

La falta de intercomunicación internacional, y aún el hecho, inevitable quizá, de que una prosperidad momentánea acarree, para algunos, visiones exageradas, esperanzas poco fundadas, han producido la repetición de este error en otros países. Como esta idea fué antes expresada en Bélgica en 1869, cuando la Internacional adquirió un gran ascendente, y por arranque y en desafío a los adversarios, mejor que como tesis social, así también, cuando el sindicalismo francés estuvo en su apogeo, Emilio Pouget la tomó de nuevo en su libro utópico de 1909, «Cómo haremos la Revolución», libro de propaganda en forma pintoresca, adornado con el nombre, bien conocido entonces, de Pataud como co-autor, hipótesis que mostraba lo que podían hacer los trabajadores unidos, pero no dogma social inalterable, no el guía ni el Código de la Revolución y de la Sociedad futura, ¡lejos de esto!

Las cosas estaban así, cuando la guerra mostró la docilidad y resignación enormes de los hombres a someterse a la autoridad, para hacer el mal que se les ordene que hagan. Los primeros en aprovecharse de esta demostración dolorosa de que la «servidumbre voluntaria» restaba intacta, pese a un siglo de liberalismo y de socialismo, fueron los bolcheviques rusos. Según el mundus vult decipi, ergo decipiatur ¡el mundo quiere ser engañado!

que sea, pues, engañado!) de los curas, ellos se dijeron: el mundo quiere ser gobernado; que sea, pues, gobernado, y degollaron la revolución rusa de marzo de 1917, con su golpe de Estado de noviembre; y están aún en el Poder, sosteniéndose en él con los medios por todos conocidos.

Es un hecho lamentable, inevitable probablemente también, que, si los libertarios unánimemente declinan y detestan al bolchevismo, sin embargo algunos de ellos han sido impresionados, casi fascinados, por el gran estilo de ese dominio absoluto de una pequeña minoría sobre una centena de millones de hombres; y sentimientos de rivalidad, de realizar también en grande, de poner la mano sobre grandes masas de hombres, en nombre de un principio atrayente, se han desarrollado en excelentes camaradas y han encontrado diversas formas de expresión. Tal ocurrió con la famosa Plataforma; tal ocurre, asimismo, con el renacimiento del sindicalismo autosuficiente que, de nuevo, se proyecta ante nosotros como el marco de la sociedad futura. En estos tristes años presentes, cuando la autoridad, las dictaduras, lo invaden todo; cuando por consecuencia la idea libertaria, la anarquía, tiene más que nunca necesidad del apoyo de todos, hay algunos que, anarquistas también, creen, no obstante, ser muy avisados eliminándola del sindicalismo como un accesorio inútil. Ellos se figuran, de nuevo, que todo lo que separa el sindicato presente de los grupos de productores de una sociedad futura, desaparecerá con un golpe de varita, y que los dos no forman más que un solo engranaje del organismo productor. Son, en esto, tan ingenuos como los primeros comunistas anárquicos, que creían igualmente en un nacimiento casi espontáneo de la nueva sociedad de un día al otro.

Es necesario volver de estos errores, y aquí, en la España presente, nos hallamos quizá en un país donde algunas libertades personales son practicadas y respetadas, de momento, pero no estamos, de ningún modo, en un país de revolución social, ni en un país que se agita para precipitarse en la revolución social. Hay mil cosas de utilidad a hacer, y los anarquistas, más avanzados están de acuerdo para secundar tales esfuerzos. Hay la consolidación y el engrandecimiento de las organizaciones; sus luchas de cada día; la propaganda, ampliada e intensificada—hay todo esto a hacer y todos están de acuerdo en ponerse manos a la obra. Debe velarse contra la reacción que acecha por todas partes y habrá agitaciones especiales a realizar para resolver ciertas cuestiones, y todos concurrirán en ellas.

Mas lo que no debería hacerse, lo que deberíamos guardarnos bien de hacer, es imponer a ese movimiento en avance de tantas fuerzas libertarias y sociales, dogmas nuevos, creencias, sino supersticiones colectivas, como ese papel imaginario del sindicalismo como marco de la sociedad futura, y como ese devanar intelectual del sindicalismo, privándole de su esencia libertaria, y haciendo de él un marco autosuficiente, sin corazón libertario. Son, éstas, funestas improvisaciones, nacidas en momentos de alucinación de grandeza, de casi-soluciones unilaterales, que sólo dictaduras al estilo ruso podrían mantener temporalmente.

Que el movimiento integral—idea, organización, acción íntimamente unidas—continúe, pues, y que se aparten, a limine, las unilateralidades incompletas y estériles, que el soplo autoritario que nos rodea ha sugerido, y que serían un muy gran peligro para la buena causa de la libertad social.

M. NETTLAU

28 mayo 1931.

Un nuevo crimen del fascismo

MIGUEL SCHIRRU

Cuando estas líneas verán la luz, quizá Miguel Schirru ya habrá muerto.

¡Con qué dolor, con qué indignación, con qué rabia trazo estas palabras!

En el momento en que las escribo, el Tribunal de Roma está amañando el proceso que tendrá como corolario el asesinato del bravo, del heroico Schirru, acusado de preparar un atentado contra Mussolini, el fin de esta nueva vida sacrificada en aras de la libertad y por los zarzapos de la tiranía.

La figura de Schirru tiene el puro perfil, la belleza moral, la gran pureza de líneas, de esas siluetas trágicas y augustas del anarquismo; es hermano espiritual de Angiolillo, de Bresci, de Kurt Wilckens, de Czolgosz, héroes y mártires de nuestra causa, grandes justicieros que encarnan el espíritu de la Desesperación humana y de la Protesta social contra la iniquidad y el crimen organizado. Sólo su actitud, batiéndose a tiros con los policías que le apesaban, prefiriendo morir antes que entregarse, dice cuál es el temple de esta alma.

¡Y deberemos verle morir, en el desamparo, en la impotencia; veremos extinguirse esa vida generosa y heroica; veremos apagarse esa luz de 25 años; veremos unos niños en la orfandad y un gran crimen de lesa humanidad consumado!

¡Y no podremos, no sabremos hacer más que llorar, que maldecir, que aullar nuestra rabia ante la enorme cárcel de Italia; como no supimos hacer más que llorar, que maldecir, que aullar ante las tumbas de Sacco y Vanzetti; que renegar incluso del que, asumiendo en su mano la protesta y la justicia, vengó como pudo, cumplió como pudo como hombre, abstracción más grandiosa y más eterna que todas las ideas! He de pensar a la fuerza en Di Giovanni ante Schirru, pese a todo y a todos, porque, ante los grandes asesinatos, ante la sed de sangre, ante las fauces abiertas y sangrientas de las hienas y de los chacales, son menester los leones y los tigres.

Schirru morirá, sí; no habrá fuerza humana que pueda salvarlo de las garras de Mussolini. Morirá, pero de vergüenza habríamos de morir todos, si Schirru, si Lucetti, si Matteotti, si todas las víctimas incontables del asesinato de un pueblo, no fuesen vengadas; de vergüenza habríamos de morir nosotros, si la muerte de Schirru, nuevo y gran sacrificio por la causa de la Libertad y de la Dignidad humana, no es contestada en todo el mundo como ha de contestarse al crimen organizado, a la tiranía, a los gobiernos y a los hombres colocados fuera de la ley y que, temiendo en sus manos todos los resortes del Poder, fuera de la ley colocan a sus enemigos: vengándolo, como sea; protestando, como sea; demostrando, como sea, que la virilidad humana aun no se ha extinguido y que aun quedan leones que oponer a los chacales y a las hienas.

¡Schirru, bravo, desgraciado, heroico Schirru, pronto amanecerá para ti un día sin crepúsculo! ¡Pronto sonará para ti la hora que mata y que eterniza!

¡Schirru, amigo, hermano en ideal y en desesperación, en odio sagrado y en amor santo, pronto tu pálida frente caerá abatida por el plomo de los sicarios, tu sangre generosa fecundará las almas y la tierra! Lejos, muy lejos de ti, una mujer amada y unos hijos tiernos llorarán tu fin. Cerca, muy cerca de ti, de un confín al otro del Universo, miles de puños se crisparán, miles de ojos se humedecerán, miles de almas te acompañarán y miles de voces murmurarán:

¡Adiós para siempre, amigo, hermano! ¡Descansa en paz, que serás vengado; que la justicia que tu mano no pudo hacer la harán, han de hacerla, por el honor de la humanidad y el destino del mundo, otras manos!

FEDERICA MONTSENY

P. D. Escritas y compuestas las anteriores cuartillas, la Prensa ha traído ya la confirmación del asesinato de Schirru, ejecutado la madrugada del 29 de mayo.

¡Maldición sobre el monstruo que ensangrienta a Italia, cuya existencia es un ultraje para la Humanidad entera! ¡Maldición sobre la partida de bandidos, enseñoreada del Poder en Italia y que desde el pisotea los más elementales derechos de la personalidad humana!

¡Pero la historia torzosa y sanguinaria de Mussolini ha de tener digno corolario! ¡A nuestra maldición desesperada e impotente se une la de todos los muertos, de todas las madres, de todos los huérfanos! ¡Desde el fondo de sus tumbas centenares de víctimas piden venganza!

¡Venganza! ¡Justicia inexorable que tarde o temprano será hecha, asesinos!

Los anarquistas ante el sindicalismo político

Será preciso llamar la atención de los anarquistas sobre los propósitos que se observan de anularlos como factor ideal y social.

Quizá al decir propósitos, no hemos hablado con propiedad. Quizá mejor fuera decir corriente mundial que se observa en las diferentes tendencias socialistas hacia la conquista del Poder, aligerándose de la idealidad anarquista, enemiga de conquistarlo.

Como decimos, el fenómeno es mundial, pero, en España, por ser la organización obrera más poderosa que en otras partes, en cuanto a cantidad, se manifiesta con más gruesos caracteres. Desde que en Rusia ocupó el Poder una parte del antiguo partido socialista, la más revolucionaria pero la menos trabajada intelectualmente, todo el socialismo, incluyendo en él al sindicalismo, ha pensado después en ocupar el Poder, a costa de la idealidad del propio socialismo.

Por lo que a España se refiere, el afán por gozar del Poder ha dividido al partido socialista, ha dividido al partido comunista y ha producido un malestar que se parece mucho a la división, dentro de las fuerzas obreras que militan en la Confederación Nacional del Trabajo. En este organismo, tan amado por nosotros, se observan varias tendencias, todas gubernamentales, aparte la anarquista. Una tendencia, reformista hacia la izquierda burguesa; otra, muy débil, comunista, hacia las prácticas rusas, y otra, bastante extendida, que pugna por apoderarse de las funciones gubernamentales por medio de la acción sindical. Y el anarquismo madre, en España, de todas aquellas tendencias, corre el peligro de ser ahogado por sus propios hijos; por aquellos hijos que atienden más a lo material que a lo moral de los problemas sociales.

Y es preciso reaccionar fuertemente contra las tendencias, que, habiendo salido del anarquismo (no gobierno) pretenden, ahora, gobernar a los pueblos, prescindiendo del anarquismo y de los anarquistas.

Que sea un gobierno socialista burgués; que sea un gobierno sindicalista burgués; que sea un gobierno libertario bolchevique; que sea el comunismo de la dictadura; que sea un gobierno del sindicalismo con sus Comités directores y sus Comités técnicos, siempre queda un elemento dirigido y mandado; un elemento inferior que ha de estar supeditado a la burocracia, o a la tecnocracia; a los Comités directivos o a los Comisarios.

Pues bien, los anarquistas hemos de oponernos a que se ahogue nuestro ideal pretextando que es preciso dar a las masas una ilusión del Poder; que es preciso dar a las masas una realidad práctica, entendiendo por realidad práctica, el olvido del ideal, y hemos de oponernos, también, a que continúe habiendo una clase supeditada a la tiranía y a la dirección de la superioridad obrera, hoy; burocracia o tecnocracia, mañana.

Si los anarquistas no tenemos fuerza para combatir y vencer esas nuevas formas de gobernar que han salido de la clase obrera, pero que ya no es obrera, esta clase, la verdadera clase obrera, continuará sometida al privilegio de un talento que está sólo en la palabra o en la pluma; pero que carece de virtudes para estar en los hechos y en los sacrificios.

El anarquismo ha de evitar que, desaparecida la sociedad burguesa, continúe habiendo sometidos, servidores, peonaje social.

Todos hemos de trabajar, de producir; todos hemos de ser iguales e igualmente necesarios. La técnica es una mentira inventada por los que se estiman superiores a los desheredados, y creen que como tales superiores han de desempeñar el papel superior que ahora desem-

peña el letrado de la clase burguesa. Todo lo que no sea producir, es falso. La técnica, del trabajo salió. Por la práctica se llega a ser más técnico que por medio de la teoría, y aunque así no fuere, técnica que no se estimara trabajo mirando a colocarse sobre los trabajadores, sería una técnica peligrosa para la libertad y para la igualdad social.

El anarquismo ha de oponerse a que, por un malsano afán de Poder, se prescinda de la parte igualitaria y libertadora del ideal socialista. El anarquismo ha de oponerse a que se le embotele por un realismo y por un practicismo que no tiene más propósito que continuar el señorío que pesa sobre los humildes.

El anarquismo no ha de oponerse al sindicalismo, pero no ha de ser ahogado ni absorbido por él. Si lo fuere, el cuerpo anularía la cabeza; la cantidad a la calidad.

Años atrás se intentó embotellar a los anarquistas, apartándolos de los sindicatos y de los Comités. El intento ha surgido de nuevo. Se aparta a los anarquistas de los Comités, se ataca a los grupos anarquistas y a la Federación Anarquista Ibérica; ataque que todos hemos podido oír y leer, y se procura presentar a nuestros compañeros como enemigos de la organización obrera. Todos hemos podido apreciar este propósito de eliminar a los anarquistas de las organizaciones obreras.

Es más, algunos escritores y oradores, anarquistas ayer, hoy reformistas y revisionistas y constitucionalistas, pero siempre alrededor de las organizaciones obreras, que no pudieron sostener revistas ni periódicos por falta de substancia ideal y de constancia en el trabajo, se proponen conseguir que sea la organización obrera la que se los sostenga a fuerza de cuartos con el objeto de debilitar a la Prensa anarquista, que es la Prensa que estorba sus planes, que no son otros que convertir al sindicalismo en partido político, con jefes y Comités directivos.

Es preciso que el anarquismo se ponga en guardia contra el peligro de ser embotellado por quienes, careciendo de las abnegaciones del ideal, lo pervierten, creando maneras de gobernar y de explotar trabajadores.

El sindicalismo, muy bien como brazo; como cerebro, no. El sindicalismo, muy bien para acabar con el capitalismo; para reemplazarlo en sus funciones dominadoras y explotadoras, no.

Nadie ha de separarse del trabajo pretextando que sabe matemáticas o que habla y escribe mejor que otros. Burocracia, no. Directores, no. Gobernantes obreros, tampoco. Iguales, compañeros, hermanos, sí.

Hemos de evitar que nuestras ideas y nuestros hombres sean apartados del movimiento obrero, y que, después de la revolución social, continúe habiendo peonajes, en ningún sentido. Estamos abocados al congreso de la C. N. T. donde han de discutirse y donde han de manifestarse algunos de los extremos aquí apuntados.

Los delegados obreros, los verdaderamente delegados obreros han de impedir que la Confederación se convierta en un partido gubernamental, directa ni indirectamente, y han de procurar que nuestro amado organismo vuelva a ser lo que hace mucho tiempo no es: una organización regida federativamente, de abajo arriba, con todas las autonomías propias de hombres y de colectividades libres y conscientes.

Los delegados a dicho congreso han de impedir, también, que en él haya representantes de dos clases: dirigentes y dirigidos. En una palabra, han de impedir que la Confederación reniegue de su historia y que sean burlados sus Estatutos.

FEDERICO URALES

Don Antonio Rojo Villanova tiene la manía del separatismo catalán. Para dicho señor, de cuanto malo le ocurre a España y de cuanto el señor Rojo estime malo, tienen la culpa los catalanes. Ahora en opinión de dicho señor hay que culpar a los catalanistas de la baja que ha sufrido el trigo castellano. La baja del trigo es mundial, como lo es la del azúcar. Sin embargo, para aquel señor, los catalanes tienen la culpa de la baja del trigo español.

Los intereses personales ciega mentes que en otras disciplinas son listas. Si fuere el móvil de ciertas campañas el bien de España, en lugar de achacar la baja del trigo castellano a los catalanes, se preguntaría: ¿Cómo es que habiendo bajado tanto el trigo en todos los países de Europa y América, en España no baja el precio del pan, principal alimento del pobre? Esta habría de ser la pregunta que se hicieran todos los

que se preocupan del bien general de los países y no de los trigueros en particular y a esto tendrían que aplicar sus buenas intenciones los gobiernos que se preocupan de la situación del país.

El trigo se compra mucho más barato que durante la guerra, pero el pan cuesta lo mismo. ¡Y es que todos somos patriotas!

Parece que hay revuelo «jurídico» contra los que asesinan obreros a sueldo de la Federación Patronal y dirigidos y amparados por el vampiro Martínez Anido. No creemos en la justicia «jurídica» ni en la revolución de los gobiernos. Así como «jurídicamente» no serán castigados en el punto merecido los asesinos de obreros, tampoco el Gobierno hará la revolución que el pueblo desea. Sólo los individuos y los pueblos hacen justicia, cuando no la fían a nadie.

Se dice que han desaparecido documentos secretos del Ministerio de la Gobernación. Se dice que en estos documentos estaban escritas fichas de gentes de izquierda que habían servido a la monarquía.

¿Por qué el pueblo español no ha de saber quiénes le engañaban durante la monarquía? ¿Por qué la República no puede decir a España quiénes le traicionaban mientras duró la monarquía? ¿Es que hay algún ministro de la República entre los que cobraban de la monarquía? ¿Es que hay algún hombre de izquierda que hoy sirve a la República que antes servía secretamente al rey Borbón? ¿Es que hay algún interés superior al interés del pueblo en saber quién le vendía durante la dictadura? ¡Es preciso que se aclare este extremo! ¡Basta ya de traidores!

Y mientras se aclara, caso de que se aclare, las fichas de los pobres y

leales obreros que luchaban honradamente por sus ideas, estarán en los archivos de la Policía para que ésta continúe prestando servicio y haciendo méritos contra los que no traicionaron ni engañaron.

Los socialistas revolucionarios de la hora presente tienen dos caminos a seguir para hacer la revolución social. Apoderarse del Poder y decretarla o destruir el Poder y practicarla. En el primer caso, la revolución estará administrada por el Gobierno; en el segundo, por el pueblo. Pero la revolución que pase por un Gobierno nunca llegará al pueblo; se quedará en comisarios, en comités, en juntas más o menos técnicas. Sólo la revolución social que administra el pueblo, llegará al pueblo, porque entre éste y la revolución no habrá intermediarios que se queden con las ganancias de la revolución.

Cronología social

5 junio de 1520. — Levantamiento de las Comunidades de Castilla. El antagonismo entre el elemento popular de Castilla, celoso de sus antiguas libertades, y el poder real, ansioso de nuevas prerrogativas, dió motivo a la guerra conocida con el nombre de *Comunidades de Castilla*. ¿Cuál fue la chispa que encendió la hoguera? La venida de Carlos V de Alemania para coronarse rey de España, viviendo su madre doña Juana, a la que los castellanos consideraban su legítima reina, y viniendo acompañado de una corte de flamencos más deseosos de enriquecerse que de acertar en sus propósitos.

6 junio de 1762. — Nace J. T. Fichte, célebre filósofo alemán. Su primer libro, *Ensayo de una crítica de toda revolución*, tuvo un éxito sorprendente. Partidario entusiasta de la Revolución francesa, escribió *Documentos para rectificar el juicio del público sobre la Revolución francesa*, obra en la que se declaraba francamente revolucionario, pero con la restricción de que las reformas, aun las más necesarias, no deben hacerse a costa de la justicia y de la humanidad. Poco tiempo después publicó otro libro, *Reivindicación de la libertad del pensamiento*, que con la obra anterior valió a Fichte el dictado de demagogo y jacobino. En su obra *De la Idea de la Doctrina de la Ciencia* expuso el principio fundamental de su sistema, en el que demostraba haber encontrado el medio de elevar la Filosofía a la categoría de ciencia evidente. En su libro *Lecciones sobre la esencia del saber*, manifiesta que el saber que debe ser el hombre más verídico, debe ser también el más activo. «El destino del sabio—dice—es perfeccionarse sin cesar por medio de una actividad libre y trabajar para perfeccionar a sus semejantes.» El problema más importante de toda Filosofía, según Fichte, es investigar el fundamento en que descansa la ciencia, la relación de nuestras ideas con sus objetos, y en qué se apoya nuestra convicción de la realidad objetiva de nuestras ideas. Los filósofos que más influyeron en Fichte fueron Spinoza y Kant.

7 junio de 1896. — Estalla una bomba en la calle de Cambios Nuevos, de Barcelona, al paso de una procesión, que dió motivo al famoso proceso de Montjuich. En dicho proceso fueron martirizados varios anarquistas para hacerles declararse autores; cinco de ellos fueron condenados a muerte y ejecutados, 97 los procesaron y conducidos al destierro 276. La España inquisitorial redivivió en aquel proceso, y las naciones extranjeras comprobaron con horror en el cuerpo de algunos de los desterrados las huellas de los martirios sufridos.

8 junio de 1885. — Muere en París Andrés Bástica, que había sido delegado por Marsella al primer Congreso obrero español celebrado en Barcelona el año 1870. Bástica era un orador elocuente y veheméntísimo; y como conocía poco el español se expresó en francés. Pero lo hizo con tal expresión y energía que arrebató al auditorio que llenaba el espacioso teatro del Circo de esta ciudad, que, unánime y entusiasmado, aclamó a la Asociación Internacional de los Trabajadores. Se le ofreció la presidencia del Congreso obrero, pronunciando las siguientes frases que copio de *La Asociación* de aquella época: «Compañeros y compañeras: En nombre de la solidaridad universal, tomo asiento en este Congreso de la región española, delegado por los trabajadores franceses pertenecientes a la Internacional; y, vosotros, en nombre de la solidaridad universal, me habéis otorgado el honor de presidir hoy este Congreso; os lo agradezco. La unión de los pueblos debía verificarse por la Asociación Internacional de los Trabajadores; que se ha verificado lo atestiguo mi presencia en este Congreso. En el estado actual de la sociedad, organizada por la explotación y la miseria, no podíamos permanecer impasibles; debíamos y debemos esforzarnos para la desaparición del Estado. Después del Estado la Iglesia; ¡sí! la Iglesia que tiembla ante los trabajadores, porque cuando el pueblo entra decididamente en la crítica ya de un principio, ya de una institución, su soplo es tan poderoso, su voluntad tan perseverante, su conciencia tan indomable, que desde entonces esa institución, ese principio están condenados a muerte.»

Han transcurrido sesenta años desde que el compañero Bástica pronunciara aquellas palabras y, continuamos lo mismo. Sus palabras pueden perfectamente aplicarse en la actualidad. ¡Tenemos Estado y tenemos Iglesia!

9 junio de 1903. — Muere Mauricio Lazarus, filósofo y sociólogo alemán, fundador de la llamada «psicología de los pueblos». En el pensamiento de Lazarus se imponía una transformación en el concepto de la historia, y el de la psicología individual en psicología social. La historia, no sólo ha de descubrir y catalogar los hechos, sino que su función más importante consiste en explicarlos. «La vida social—manifiesta Lazarus—será descrita por la historia y explicada por la psicología. La psicología será a las ciencias de la sociedad, lo que la fisiología y la física a las ciencias de la naturaleza.»

10 junio de 1814. — Nace Fernando de Castro y Pajares, notable historiador español. Fué en su mocedad fraile franciscano, pero cuando la quema de los conventos en el año 1835 su excomunión marcó nuevo rumbo a su vida. Fué catedrático de varias Universidades, y siéndolo de la de Madrid en el año 1867 fué separado de su cátedra por haberse negado a firmar las protestas de adhesión que el Claustro dirigió a Isabel II. Al ser destronada esta reina, Fernando de Castro fué nombrado rector de la Universidad central, convertida en autónoma por la revolución. Jamás la Universidad española ha brillado como entonces. Estaba allí el maestro de todos, don Julián Sanz del Río, explicando lecciones de Historia. A las clases de Metafísica acudían los hombres sabios a aplaudir la palabra escultural de Salmerón. Montero Ríos explicaba los cánones. Figuerola preparaba la revolución de la Hacienda. En fin, todos eran verdaderas ilustraciones de la cátedra. La revolución había triunfado de la reacción espantosa que se apoderara de España en los últimos años del reinado de la reina destronada.

11 junio de 1881. — Empieza a publicarse en Madrid un periódico titulado *Revista Social*, bajo la dirección de Serrano Oteiza, suero que fué de Ricardo Mella. De su Programa copio los siguientes párrafos: «Creemos poseer la verdad, que no ha venido de lo alto, ni nos ha sido revelada por espíritu santo alguno, pero no nos declaramos maestros ni sacerdotes encargados de su predicación, ni creemos tener privilegio de invención para vender su propaganda ni juzgamos que tenemos mejor derecho para defenderla; por ello, esta Revista no se llama defensor, ni mucho menos órgano del proletariado, sino que es sencillamente su eco.»

SOLEDAD GUSTAVO

Hemos recibido una carta que nos detalla lacónicamente, sobriamente lo ocurrido en San Sebastián. Publicamos el escrito tal como ha llegado a nosotros, porque nos parece de una sencillez y de una veracidad abrumadora. Lo que se desprende de la tal carta es que había ganas de matar y se mató para oponer dificultades a la marcha de la República o por satisfacer el odio contra el pueblo de que deben estar poseídas ciertas gentes.

Señor Federico Urales. Estimado amigo: Los pescadores de Pasajes llevan todo este mes en huelga; hoy el Sindicato Unico de San Sebastián ha acordado ir a la huelga general por 48 horas, para protestar de las detenciones de varios delegados de los pescadores. Una manifestación compuesta de cinco mil trabajadores ha salido de Pasajes, dirigiéndose a San Sebastián para pedir al gobernador la libertad de los detenidos; a la cabeza de la manifestación iban más de doscientas mujeres; al llegar la manifestación a Atgorrieta junto al reloj la guardia civil, en número de unos cuarenta, ha salido a cortar el paso y después de dos toques de atención ha hecho fuego cerrado contra la manifestación sin ningún motivo que lo justificase, matando a varios manifestantes e hiriendo a unos cuarenta; en este momento los ánimos están muy excitados; uno de los tranvías que hace el servicio a Hernani acaba de ser volcado; se ha proclamado el estado de guerra. La indignación es grande por la injusticia con que ha sido tratado el pueblo obrero.

Su afectísimo JUSTO ESPARZA
San Sebastián, 27-5-1931.

El miedo a los extremismos

Nunca la prudencia ha sido una virtud revolucionaria, y los que en estas horas predicaban prudencia y moderación oponiéndose a las ansias manumisoras del pueblo, manifestadas radicalmente, contra la revolución están.

El cambio político operado en España debía ser algo más que un simple traspaso de poderes de los monárquicos de ayer a los recién convertidos republicanos de hoy, tan monárquicos como los primeros, pues las excepciones no hacen regla; y al paso que vamos, si el pueblo no sabe manifestarse y proceder enérgicamente, barriendo a los hombres que, desde el Poder, con su blandura y su cobardía le están traicionando y dan alas a la reacción, se habrá malogrado un movimiento renovador que podía ser decisivo en los destinos de España.

Hay miedo al radicalismo, a los extremismos, y se quiere, y se pretende que la república en España no sea más que una república de derecha, burguesa y clerical. Así podemos ver a Lerroux manifestando olímpicamente que no habrá separación de la Iglesia y del Estado y que se mantendrá el Concordato; así podemos ver a los Alcázar Zamora, a los Maura, a los Largo Caballero y a los Albornoz oponiéndose a la expulsión de las Ordenes religiosas, y así vemos al general Cabanellas dictando en Andalucía bandos draconianos contra los trabajadores conscientes, contra los Sindicatos de la Confederación Nacional, y persiguiendo y encarcelando a sindicalistas, comunistas y anarquistas.

Es así como entiendo defender la república toda esa gente y colocarse al lado del pueblo. Por eso no ha de extrañarnos que hasta los curas se apresten a declararse republicanos, que se apresuren a declarar que el día 4 harán que ondee la bandera republicana en los edificios de las órdenes y congregaciones religiosas, en prueba de adhesión a la república y de acatamiento a la voluntad del pueblo.

Y no, el pueblo no ha de dejarse engañar por los jesuitas que están en el poder, abusando de su confianza, ni por esos otros jesuitas militantes que tienen minada a España y cuyo poderío es preciso acabar, porque en España, si el pueblo tiene vergüenza, y ha sabido demostrar que la tiene, no consentirá que haya ciudadanos de primera y menos que éstos sean los que, antes que nada, son súbditos y agentes de Roma; de esa Roma que recibe con los brazos abiertos al cardenal Segura, el que recomendaba la alianza de los sindicatos católicos con los del libre, el que debía saber de toda la trama del pistolero asesino, del que no podrá escapar con las manos limpias la gente de la Iglesia, pues si los Pallás, los Tarragó y los Feded han sido instrumentos, hay los inductores de altura, los organizadores, y es necesario, sí, esclarecer las intervenciones de los Lagua Lliteras, de los Padre Gago y tantos otros; de esa Roma, repetimos, que recibe con los brazos abiertos al cardenal Segura, el que desencadenó las iras populares y provocó el incendio de algunos conventos, y niega el *placet* a un Luis de Zulueta, primer representante que le envía la República española.

Hay que imprimir al movimiento triunfante del 14 de abril su verdadero carácter revolucionario, y el pueblo no ha de consentir ni de tolerar que las conquistas de una revolución política sin efusión de sangre, pero que pueden hacerla derramar abundante las blanduras, cobardías, ineptitudes e incapacidades de los que ocupan el Poder, sean saboteadas y traicionadas desde las alturas.

Hay que hacer que la marcha hacia delante se prosiga resueltamente, y hay que demostrar que los extremismos, que las impaciencias revolucionarias no van contra la República, sino más allá de la República, en un orden de realización de justicia social que no puede remitiarse al año dos mil, sino que exige atención

inmediata; y que los que están contra la República son los que tienen excesivo respeto a todos los privilegios que están en contradicción con los derechos naturales de los hombres, los que tienen excesivo respeto con los que son sus mortales enemigos, y les dejan en libertad en sus maniobras y maquinaciones, cediéndoles el terreno conquistado a pulso por el pueblo; son los que los defienden y amparan.

El pueblo ha de considerarse solo y no ha de fiar más que en sí mismo y en sus propias fuerzas, en su propio esfuerzo. Lo que él no sepa conquistar y defender, nadie se lo conquistará ni se lo defenderá, y es esta una verdad amarga, pero provechosa, que ha de enseñarle la realidad de los hechos. Por eso cuando se le predique moderación, ha de extremar sus impaciencias, que ha de ser él el que ha de abrirse camino y es él el único que tiene verdadero interés en abrirse camino y todos los que se creen más capacitados que él, sólo pretenden hacerle tascar el freno.

No, el pueblo no debe calmar sus impaciencias y tampoco han de caer en el error de que está incapacitado los que están más cerca de él, creyendo que la República es una etapa indispensable en la evolución del pueblo español y que aquí también se ha de pasar por una experiencia de siglos de república.

Los pueblos marchan en el camino del progreso y de la libertad, según los impulsos que le son propios, como los hombres sobre la marcha; decir otra cosa y sentar normas fijas de uniformidad, un mismo ritmo evolutivo para todos los pueblos, es un subterfugio más que un error.

Si la salud del pueblo exige ir más allá de la República, y lo exige, se irá más allá con tal de que el pueblo se lo proponga y que los que sentimos esta necesidad a ello nos aprestemos y en ello pongamos todos nuestros empeños, y cuanto valemos. El concepto fatalista de la historia es arbitrario donde existe la voluntad de los hombres como determinante. Además, la República será tanto más liberal y avanzada cuanto más radical se manifieste el pueblo en sus ansias, en sus reivindicaciones y en sus deseos.

Por eso no deja de sorprendernos, y lo hacemos constar con tristeza, la inconsecuencia revolucionaria que supone el fijar entre los temas del Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo uno como el 8.º que dice: «Posición de la C. N. T. ante la convocatoria de las Constituyentes — plan de reivindicaciones político-jurídico, económicas que ha de presentarse a las mismas» en vez de uno que diga: Estudio de medios y posibilidades para instaurar el comunismo libertario en España — plan realizador—.

Un tema de esta naturaleza reflejaría mejor las aspiraciones del proletariado militante, sus anhelos mil veces manifestados, ganaría a la Confederación Nacional un amplio crédito moral, pues demostraría la consecuencia con sus principios y postulados, demostraría a todos una trayectoria propia y no seguir a remolque de los otros o desviarse por el camino de los otros, aunque a esto se llama tener los pies puestos en tierra firme.

No debemos acallarlos las impaciencias ni los extremismos del pueblo; bien al contrario, debemos estimularlos y no hemos de incurrir nosotros, anarquistas, en el mismo defecto de creerlo incapacitado y falto de preparación, tratándole como eterno menor, que él ha demostrado en mil ocasiones su grandeza, su certero instinto y si no ha llegado a más ni ha ido más lejos, a veces, ha sido porque los que se han creído estar más cerca de él y se han considerado los mejores intérpretes de sus deseos, no han estado a su altura.

GERMINAL ESGLEAS

Barcelona a la vista

El 75 por 100 de las defunciones sobrevienen en Barcelona a consecuencia del hambre acumulada. Es una afirmación de la estadística científica. No procede del cúmulo de inútiles fisonomías con que los ciudadanos se dejan molestar por la burocracia, a tono con las porteras más entrometidas.

Imaginad que una portera tuviera a su disposición un regimiento de guardias urbanos para meter la nariz en las casas y preguntar si se es casado o soltero, los años que se tienen, lo que se gana, el país de origen y otras particularidades. ¿No temblaría de emoción la oficiosa portera? ¿No contaría con un archivo documentado para nutrir su bachillería? Los chupatinteros encargados de la estadística, como los políticos que los mandan a la covacha, tienen mentalidad de portera y una legión de urbanos a sus órdenes para llevar padrones llamando por las puertas como desesperados igual que si buscaran a la comadrona, cuando lo que quieren es preguntar unas cuantas tonterías que al guardia ni a nadie le importan en absoluto y que todo el mundo falsea o calla.

Las estadísticas son pretexto para que envejecen unos cuantos gandules detrás de los tinteros en vez de ir a arar, y para molestar al vecindario, que hará muy bien consumando un auto de fe como hago yo con los padrones electorales, de cédulas o de estadística general. Ya tenemos bastante con las porteras para que los urbanos hagan la competencia, con la loca pretensión por añadidura, de que se convierta uno en urbano guardando las hojas de los vecinos ausentes.

Digo, pues, volviendo a las estadísticas, que por datos del fisiólogo Pi y Suñer, acordes con la realidad, el 75 por 100 de las defunciones se deben al hambre acumulada, heredada o sufrida. El menor número se refiere a la inanición, y el mayor a desgaste fisiológico por alimentación deficiente, a muertes prematuras de niños por la pobreza de los padres y a la propia pobreza de constitución, a privación permanente de lo necesario. De cada mil niños que nacen fallecen 170 antes de cumplir el primer año en muchas provincias y el promedio de fallecidos antes de cumplir el primer año en España es de 117. En Noruega, país de condiciones climatológicas desfavorables, el promedio de niños muertos antes de cumplir un año es de 51; en Holanda, 52; en Suiza, 54 (datos de Sanidad). Los asesinatos alcanzan siempre en España promedio alto. ¡Cuántas muertes pasan al archivo de mentiras que es un Registro civil como producidas por la meningitis, garrotillo, bronconeumonía y otras, y en realidad no son más que asesinatos por falta de resistencia orgánica, herencia de hambre, trabajo prematuro de menores o infección por alimentos en malas condiciones!

Cuando los asesinatos producidos por los privilegiados llegan a índices tan aterradores, ¿no resulta una broma macabra tolerar estatuas, templos, balustradas, troneras, lápidas, frisos, placas, columnas, arcos, portadas, relieves y otros emplastos conmemorativos que afean las calles y suponen como veremos el gasto de una millonada?

Los monumentos de Barcelona no hay que juzgarlos según la calidad respectiva porque carecen de ella; hay que juzgarlos por el calibre y por el precio.

Lo gastado en hacer y deshacer varias veces la plaza de Cataluña hasta convertirla en necrópolis, más las escalinatas de Montjuich con sus pérgolas, miradores y murallones, más el monumentalismo callejero, supone en la ciudad del 75 por 100 de muertos de hambre, cien millones de pesetas.

No se incluye en esta última suma lo gastado en la Exposición para retrotraer la montaña a la edad de piedra... artificial.

La montaña de Montjuich era un pulmón de Barcelona, y acabará por ser un cazadero de grupos ansiosos de alcohol, cupletistas y otras atracciones.

Foronda y sus cómplices han rodeado el castillo de un perímetro o dogal de piedra y yeso, de palacios que costaron millones y se derrumban, de barracas sin sostén posible.

Cuando el castillo maldito salga de la garra militar, quedará en torno el dogal de piedra. El lado opuesto a la Exposición está ya hace años con el mal de piedra que la berroqueña burguesía hace padecer hasta a los muertos, convirtiendo el cementerio en un depósito de estatuas lloronas, ángeles que parecen meretrices esquimaras que nos llaman y escandalosas alegorías propias de quien pasa la vida en pleno ataque de histrionismo, no deteniendo su frialdad ni ante la muerte. ¡Pobre montaña de Montjuich, roída por los muertos y por los vivos! ¿Cuándo habrá un horno crematorio para muertos y vivos?

Abundan tanto los ejemplos de barbarie en Barcelona monumental, que el lector curioso puede anotarlos a docenas si tiene ocasión, tiempo y curiosidad. En un *parterre* saliente que hay en la plaza de Cataluña y cerca de un urinario precisamente, como anunciando la proximidad, se ve una escultura de mujer desnuda en cucullas, en acusadísima posición de water, con perdón del lector. Cerca de la plaza de Cataluña hay una fuente con la figura de un chaval evacuando una necesidad urgente.

Produce verdadera repugnancia fisiológica la mujer del water; tanta como su patrono el ex barón de Viver, ex grande de España, ex ordenanza de Primo y ex sablista irresponsable que autorizó el emplazamiento. El ratero huído, *monsieur Alphonse*, hizo grande de España a Rumeu por el hecho de que éste se ponía en cucullas sobre Barcelona, y por lo bruto y poco distinguido que es.

De las estatuas de la plaza de Cataluña, convertida ésta en recinto de piedra, puede decirse que la mejor merece los honores y los horrores de la dinamita. ¡Qué burladeros, qué serie de catafalcos, bloques, capillas, pebeteros, hornacinas, reductos, murallas, estatuas y criptas! ¡Qué festones gruesos, qué pasamanos, qué combinaciones manicomiales de castillo roquero en una plaza urbana propicia al suelo verde y fresco, al jardín sencillito! ¡Qué escenografía de barandas y barandillas, con pétreos palitroques! ¡Qué

interiores de monumento funerario o mirador sin altura, sin objeto, sin perspectiva y sin nivel! Los escultores endomingados de la primada se dedicaron a burlarse de Barcelona con verdadero furor.

Hay entre las señoras más o menos estatuas una horrible gorda que recata su desnudez; otra la descubre; otra levanta a un chiquillo como si fuera a aplastarlo contra el suelo; otra parece que está bebida y tiene la ocurrencia de sentarse sobre un perchero normando y patriota mientras enseña a los *badocs* un barquito de bazar. No faltan en la plaza atroces atributos bovinos y monstruosamente decorativos, como si acusaran al pueblo de poblar una dehesa boyal y de ser bovino, bovino sin remedio. También vemos en los grupos escultóricos, pastores que parecen feriantes y chalanes, caballos enormes que aquí no se producen, tipos desnudos, sujetos de aspecto patibulario, mujeres linfáticas y seguramente con diabetes, hidropesía y sangre cargada de veneno.

Es la pléyade representativa de la España de Primo, de la primada, de aquella turba de escultores y ediles patriotas que infestaron una plaza convirtiéndola en imperio de Trapisonda y en Sierra Morena.

En el palacio de Pedralbes, pobre morada de yeso neoclásico ofrecida por la más beecia y tronada de las aristocracias al más descuidado y menos tronado de los Gutiérrez—aunque excesivo para quien la habitó—hay unas estatuas tan malas, un tipismo, un estilo decadente tan rampón y a tono con los peccecitos de colores del estanque de la parte baja, que sólo un mastuerzo de los que nos borboneaban puede admitir y alabar.

Las modalidades más corrientes de iconografía monumental hacen pensar en el arte putrefacto de que tantas veces habló Dalí con oportuna y merecida saña, y como único crítico inteligente.

Hay aspavientos de arcaísmo, bloques de incipiente vetustez, goticismo de calco y medallones renacentistas; grupos dispuestos de manera procesional, como los del escultor Bartholomé en su Monumento a los Muertos del cementerio Lachaise de París; cosas divertidas de algún Mestrovic de ocasión, y bustos infamantes para el escultor, el personaje y el pueblo.

Copias de copias, calamidades y saldos, montones de materia propia de cualquier ropavejería de los Encantes, ensueños de *drapaire*, de trapero, bromas plásticas dignas de Saldoni. ¿Y la escultura en bronce? Contra la opinión de los joyeros, creen fundidores y artistas que el bronce es materia noble en una bola o esfera reluciente por ejemplo. En las estatuas de Barcelona es algo erizado, enjuto, arisco, espinoso como puñado de hojalata rota y ennegrecida, desperdicio o chatarra con atroces ángulos y esquinas.

Si la plaza de Cataluña se cubriera con unas lonas, quedaría un salón de baile de pueblo, un entoldado, un garaje improvisado, un tenderete o baratillo de escultor como los que se ven en Italia arrabalera.

Hay monumentos en Barcelona montados en época anterior a Primo, y monumentos posteriores al dictador. Unos y otros prueban que quien se encarama hasta una poltrona hace lo que le da la gana de la ciudad y de sus intereses. Pensar que los desdichados electores votaron a unos cuantos granujas y a unos cuantos badalques para que infestaran Barcelona de estatuas, es pensar que llueven ahora capuchinos de punta.

Lo pobre de la ejecución se une a la falta de inventiva. Surge un Meunier más precario y resobado que el auténtico, pero nunca un imaginero sensato. Los grupos escultóricos son tan adornados y redichos, tan petulantes y recargados, que agravan el calor en verano y el ahogo que se siente sobre el infernal asfalto junto a farolas monumentales. Aquí todo es grandioso, superlativo: asamblea magna, farola monumental, mitin monstruo, liquidación ruinosa, magno certamen...

Los arquitectos monumentales han tenido que refugiarse en la literatura de sus terrierfos para agravarla con tentativas tartarinescas hasta la epilepsia, Gaudí, el católico catedrático, tiene obras que los poetas califican con expresiones del Parnaso, pero que en realidad son feas comparadas con una estación moderna, un aeródromo o un garaje. El palacio de Güell en la calle Asalto, es una lóbrega cárcel. El templo llamado de la Sagrada Familia es una sagrada fábrica de curtidos, horrible hasta la chabacanería.

Dijo un arquitecto holandés, que no se necesitaba ser partidario de las construcciones novísimas de Le Corbusier, sino tener cara y ojos para ver que los edificios notorios del Ensanche barcelonés hacen pensar en las funciones inferiores de la fisiología porque recuerdan un revoltijo de intestinos junto a una casa de estilo flamenco, o una montaña sinuosa de granito que linda con un palacio del más grotesco y florido gótico.

El llamado Arco del Triunfo es una imitación en ladrillo del Arco de la Estrella de París; el monumento barcelonés a Rius y Taulet es una imitación vergonzante del Obelisco de la Concordia que Napoleón regaló a la capital de Francia después de robarlo en Egipto y de organizar una serie de hecatombes en las que morirían 300 mil borregos al año: mameucos, huesares, dragones y demás gente disfrazada. Pues bien: la situación de nuestro Arco del Triunfo y de nuestro Obelisco de Rius y Taulet corresponden exacta y respectivamente al Arco y al Obelisco de París que están en un mismo plano a lo largo de la Avenida de los Campos Elíseos, como aquí *sitúan* el Salón de San Juan.

Muchos obreros podrían trabajar en la tarea civilizadora de quitar montañas de piedra de las calles, losas enormes que nos cortan la respiración y nos aplastan; cascate, inmundicia conmemorativa que no tiene sentido, arte, oportunidad ni sitio. Cada monumento es una pedrea a Barcelona. Nos hap atracado cien millones de pesetas para lanzarnos cien millones de pedradas.

F. ALAIZ

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. **El Último Quijote**, por Federico Urales; 4 pesetas. **Eliseo Reclus. La vida de un sabio justo y rebelde**, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

Leyendo, cortando y pegando

Los consejeros de la República

Baturrillo no se refiere a los consejeros ministros, sino a los consejeros escritores, algunos de los cuales valen mucho. Entre ellos podemos poner a José Rocamora, que ha colocado, en el «Heraldo de Madrid», el siguiente parrifito:

«Se salvará la República de toda amenaza si logra el respeto de los elementos conservadores que han quedado a la expectativa. Pasará por graves contratiempos si permite que fermente la levadura anarquizante.»

Ya lo sabe, pues, la República; si quiere tener vida larga sonreír a los conservadores y pondrá la cara muy enfadada cuando mire a los revolucionarios. Si no, no.

No pase pena el señor Rocamora, que con tanto conservador como ahora se declara republicano, la mayoría de los republicanos serán conservadores. Lo que puede ocurrir es que los republicanos dejen de ser republicanos en vista de que todo el mundo lo es menos ellos. Los republicanos de verdad son anarquizantes para los republicanos de ocasión como el señor Rocamora.

Más del Papaíto

Continúa diciendo el Papa de los católicos a los católicos:

«El socialismo, que creyó podía aportar el remedio, se ha dividido entre comunismo y un socialismo moderado. No es posible ser buen católico y buen socialista. Todas aquellas almas extraviadas que han sufrido desilusión al no ver satisfechas sus esperanzas y que engrosaron las filas del socialismo, deben volver seguidamente al seno de la Iglesia.»

Donde la esperanza es tan larga, que hace veinte siglos que esperan la redención los que continúan tan irredentos como antes de Cristo.

Aun hay clases, "Baturrillo"

Nos cuenta un telegrama, que al pasar una y otra vez la frontera por Irún, han sido detenidas dos niñas aristocráticas que dedicaban sus ocios a pasar dinero de España a Francia, contraviendo con ello las disposiciones que al respecto había ordenado nuestro señor ministro de Hacienda.

Sin embargo, las niñas aristocráticas detenidas no han sido encarceladas, seguramente porque no había en Irún ni en San Sebastián cárceles a propósito para ellas. No obstante, si se atiende lo que dice el señor Rocamora, todo se andará. La República conservadora construirá palacios para cuando tengan que ser encerradas las niñas aristocráticas y cerca de dichos palacios-cárceles construirá otras cárceles-palacios para los pollos bien que delincan. Y así como cerca de un convento de frailes se construye un convento de monjas, cerca de una cárcel para niñas aristocráticas tendremos otra cárcel para pollos bien, al objeto de que sea más trágico el celibato.

El atador de moscas

He aquí dos notas de primera. Habla Balbo, que es el as de las centellas fascistas:

«Después del éxito del cruceo atlántico no nos dormiremos en los laureles. Otros países harán mañana lo que nosotros ya hemos hecho e intentarán rebasarnos.»

La técnica aérea se halla en continuo progreso y no hay límites para la audacia de los hombres.

Balbo termina diciendo que Italia es, en suma, la vanguardia, y que sus hombres y sus máquinas no descansan. (Aplausos).—Stéfani.»

Y otro telegrama, también de Roma, habla en estos términos:

«Unos 450 ciudadanos italianos han suscrito una declaración internacional de desarme, que será presentada a la conferencia nacional de desarme el próximo mes de febrero. En este documento se pide el desarme total en el mundo entero por medio de un pacto internacional.—Reuter.»

Y ahora que un atador de moscas ate estas dos por el rabo.

¿Qué quería aquel pueblo?

La noticia es estupenda; se la brindo al sainero de cámara de la cámara dictadora vulgo Muñoz Seca:

«Zaragoza.—En el Gobierno civil se han recibido noticias de la inquietud que reina en el pueblo de Ainzón a consecuencia del anuncio de la vuelta al pueblo del médico don Joaquín García Herrero. El vecindario se ha lanzado a la calle en actitud de protesta. Se han declarado en huelga los obreros del campo y los de una fábrica de tejidos existente en la localidad. La Guardia civil comunica al gobernador su temor de que ocurran sucesos desagradables.»

Y el médico no llevaba medicina ni bisturí. ¿Por qué le temía tanto el pueblo?

A no ser que fuese utopista o de la Unión Monárquica o de los Luises, no se comprende el caso. Bien que todo hubiera podido arreglarse. Con llevar una bandera republicana en la mano y gritar ¡viva la República! conflicto acabado. Y hasta puede que le hubieren nombrado alcalde.

La beata borracha

La abuela de Baturrillo ya le decía a su nieto que la tía Tumbona iba a la iglesia a dormir la mona; pero este baturro, a fuer de buen baturro, no la creía. Ahora lo cree; lo cree después de leer este despacho:

Mar de fondo

EN SUECIA

COLISIONES ENTRE LOS HUELGUISTAS Y LA POLICIA

Estocolmo.—Los elementos comunistas organizaron durante el día de ayer nuevas manifestaciones, ocurriendo varios choques con la Policía, que hizo uso de los sables para disolverlas.

Los comunistas lograron apoderarse de la Casa del Pueblo, donde se hicieron fuertes, siendo desalojados horas después por la Policía. Resultaron 20 personas heridas de sable.

Hacia media noche varios grupos de jóvenes comunistas volvieron a intentar adueñarse de la Casa del Pueblo, pero fueron rechazados.

Se practicaron numerosas detenciones. Contrariamente a los rumores circulados, entre los heridos no hay ninguno que lo sea de arma de fuego, a pesar de que los tumultos fueron particularmente violentos.—Fabra.

EN POLONIA

Varsovia.—En una localidad cerca de Cracovia, los obreros, excitados por los trabajadores comunistas, han atacado a la Policía, que tuvo que hacer uso de las armas. Resultaron cuatro obreros muertos y siete heridos.—Fabra.

EN CHINA

CONTRA LA INVASION RELIGIOSA

Pekín.—La Legación apostólica ha recibido un telegrama de Lachokow, provincia de Hupeh, que dice que los comunistas han asaltado la Misión católica de Chayenkow, cerca de Lachokow. Mataron a los tres sacerdotes católicos chinos que había y expulsaron a los seminaristas.

Los comunistas se llevaron también al obispo Ricci y a cuatro sacerdotes.—Fabra.

COMUNISTAS CONDENADOS EN INDOCHINA

Hanoi.—La Comisión criminal ha juzgado a los comunistas revolucionarios acusados de haber tomado parte en el último complot.

Según la Agencia Indopacific, uno de los acusados ha sido condenado a 27 años de trabajos forzados; otros cinco comunistas han sido condenados a veinte años de cárcel; otros doce han sido condenados a deportación, siete a quince años de detención, cuatro a diez años de cárcel, dos a cinco años, y 29 a penas que oscilan entre uno y cinco años de cárcel. Catorce han sido absueltos.—Fabra.

EN ALEMANIA

LOS SIN TRABAJO EN ACCION

Essen.—Durante un encuentro producido entre obreros sin trabajo que habían roto los escaparates de algunas tiendas, y la Policía, han resultado algunos heridos.

La Policía fué atacada a pedradas, rechazando la agresión con sus armas.

Se han practicado nueve detenciones.—Fabra.

«Guadix.—Una mujer embriagada penetró sin ser vista en la iglesia de Santiago, quedándose dormida debajo de un altar.

Al observar una monja desde el coro tan extraño bulto, avisó al sacristán, promoviéndose la consiguiente alarma, por creerse que se trataba de un hombre vestido de mujer.

Avisada la inspección de Vigilancia, acudieron dos guardias, aclarando el suceso y deteniendo a la mujer borracha.»

¡Qué mala entraña! Sin dejarle acabar la merluza.

Hasta las vírgenes son republicanas

Las vírgenes de verdad no es extraño, porque siempre lo fueron. Lo raro es que sean republicanas hasta las vírgenes que siempre anduvieron entre curas y frailes... Lo de vírgenes es un decir cuando se trata de las que andan entre frailes y curas. A lo mejor sale el frailito. Pero ahora se trata de lo siguiente:

«Huelva.—Al atardecer salió la Hermandad del Rocío para el santuario de su nombre, situado en el monte donde se celebrará la tradicional romería. Al frente de la comitiva iba la bandera republicana. Entre los romeros reinaba gran entusiasmo y alternaban los vivas a la Virgen con los vivas a la República.»

Como si lo viera: el señor Presidente con su catolicismo republicano, es capaz de convertir a la República a todos los católicos. Y entonces no habrá necesidad que digamos República española; bastará con decir República vaticana.

Su San Martín en estatua

Baturrillo, leyendo que te leerás, ha encontrado la siguiente noticia:

«Un grupo compuesto por la mejor intelectualidad de Cuba ha enviado a Madrid un mensaje de reclamación y aviso pidiendo que en el monumento a Cuba que se levanta en el Retiro no figure la estatua de Machado y, en cambio, no falte la de Martí. Al producirse esta reacción en los intelectuales cubanos, éstos ignoraban que en España ya se habían hecho las gestiones convenientes para que la estatua de Machado se frustrase. Con la República no hay que decir que se halla totalmente frustrada. No puede en España perpetuarse una figura que sólo significa reacción y opresión. De eso pueden estar seguros los intelectuales cubanos.»

Ahora sólo falta que venga el otro San Martín, el que llega a todos los cerdos.

BATURRILLO

Las luchas que sostienen los pueblos

EN CUBA

PERIODO REVOLUCIONARIO

La Habana.—Hoy, día de la celebración de la Independencia cubana, y en vista de los persistentes rumores de posibles alteraciones del orden público y el temor de que pudieran degenerar en un movimiento contra el gobierno de Machado, se ha acordado suprimir el desfile militar y toda manifestación de carácter oficial.

Se han adoptado enormes precauciones. En sus cuarteles está toda la Policía, preparada para la primera llamada. Se les ha repartido doble dotación de municiones.

Como entre el elemento escolar existe también alguna agitación, el Consejo de Instrucción Pública ha acordado suspender *sine die* las clases en todas las escuelas públicas y privadas.

El jefe de la Policía secreta ha elevado al Gobierno una denuncia contra los diarios «El Mundo», «El Diario de la Marina», «El País», «La Semana» y «Karikato», que han publicado artículos a su juicio sediciosos con el propósito de fomentar la revolución.

También son acusados los estudiantes nacionalistas de preparar un movimiento revolucionario.—United Press.

EL TIRANO PRETENDE ENGANAR AL PUEBLO

La Habana.—El presidente Machado ha publicado en la Prensa una declaración dirigida al país, en la que dice que el espectáculo que ha entristecido estos últimos tiempos a Cuba ha sido una rebelión, dirigida contra la República más que contra el Gobierno.

El general Machado se dirige a todas las clases sociales para que, alejando toda pasión política, comience en Cuba «una cruzada de paz».—United Press.

¡ARRIBA LOS CORAZONES CUBANOS!

La Habana.—Esta tarde circularon rumores, procedentes de Santiago de Cuba, según los cuales había en aquella capital un foco revolucionario y habían ocurrido disturbios en las ciudades de Jiguaní, Puertorafa, Holguín y Bayamo.

El Gobierno ha desmentido estos rumores; pero la ansiedad es grande, por haber interrumpido el Gabinete oficial de censura toda clase de comunicaciones entre La Habana y Santiago.

Por otra parte, se habla de haber sido dominado el movimiento revolucionario de Santiago, y se dice que en Mariel el movimiento tuvo mayor importancia.

Las autoridades de La Habana han dispuesto que la Policía lleve fusiles en vez de porras.—United Press.

La Habana.—Según noticias recibidas en esta ciudad, ha estallado un movimiento revolucionario en la ciudad de Manzanillo, situada al sureste de la isla.

Aunque las primeras noticias del movimiento recibidas aquí son algo confusas, parece que elementos civiles y fuerzas del Ejército han entrado en lucha.

El diario «El País» afirma que a consecuencia de los encuentros habidos ya bastantes muertos y heridos.

¡ABAJO EL VERDUGO!

La Habana.—La Policía se ha incautado de 4.000 ejemplares de la revista estudiantil «Alma Mater» y ha detenido a trece jefes nacionalistas llegados de Santiago de Cuba. Serán juzgados ante el Tribunal especial que se ha encargado de los delitos de rebelión.

POR FIN CANDELA

La Habana.—En Santiago de Chile parece que ha estallado la revolución, con simultaneidad en Jiguaní, Manzanillo, Guantánamo y Pinar del Río, donde la revuelta es dirigida por el mayor Mariel.

Se están incendiando los campos. La censura gubernativa impide la comunicación entre Santiago y La Habana. En la capital a la Policía se le ha hecho substituir las porras por fusiles.—United Press.

SE CONFIRMA LA SUBLEVACION

La Habana.—Ha estallado un movimiento revolucionario en Manzanillo y en Jiguaní, provincia de Oriente. Se habla de muertos y heridos. La noticia no ha sido confirmada oficialmente. De origen oficioso se admite que ha ocurrido algo en dicha provincia, pero que el orden fué restablecido inmediatamente.—Fabra.

TROPA QUE SE PASA A LA REVOLUCION CONTRA EL DICTADOR

La Habana.—El parte oficial de la provincia de Oriente dice que el regimiento número 18 abrió fuego contra los rebeldes.

Estos, después del tiroteo, huyeron a los bosques con parte de la tropa, que se unió a los sublevados.

EN PORTUGAL

NO HAY QUE DEJARLOS VIVIR TRANQUILOS

Lisboa.—Ayer fueron arrojadas dos bombas por un desconocido, las cuales hicieron explosión una en la calle de Oro y otra en la calle de Caro. Resultaron dos personas heridas y se produjo un gran pánico a consecuencia del estrepito.—Fabra.

SITUACION PELIGROSA

Los anarquistas y la C. N. del T. frente a la República

Evidentemente, quienes en nuestro campo creyeran de buena fe que al advenir un régimen republicano, gozaríamos del mínimo de libertad en que desenvolvernos para propagar nuestros ideales, olvidando las enseñanzas que la historia de otras repúblicas nos muestran, se equivocaron palmariamente.

Apenas la naciente República Española pronuncia sus primeros balbuceos, puede apreciarse en ellos la tartamudez, o falta de claridad si se quiere, en el obrar. Ciertamente, cumpliendo sus promesas hechas a la C. N. del T., amnistió, aunque a regañadientes, a nuestros presos; pero no lo es menos que a estas horas sufrimos registros, persecuciones y encarcelamientos como en los mejores tiempos de la dictadura borbónica, agravado el procedimiento con las injurias que los socialistas participantes en el poder vierten sobre nosotros. No hemos de ocultar nuestra antipatía para quienes tenemos la evidencia de que en todo momento traicionaron a los trabajadores organizados; pero hubiéramos transigido con su asalto al poder, a cambio de que se hubiera respetado, al menos, el culto a la verdad.

A consecuencia de los sucesos provocados por los monárquicos y los jesuitas el día 10 en Madrid, cundió entre el elemento trabajador la idea de provocar como protesta una huelga general de 24 horas. Conocedores de ello los dirigentes de la U. G. de T., y miembros del gobierno, no se dieron punto de reposo durante la noche del día 10 y la mañana del 11, para hacer fracasar los deseos de protestar del proletariado madrileño. De una manera falaz y cobarde e insidiosa, destacaron estos ametralladores del pueblo a sus secuaces por las calles, para que mezclándose entre los grupos procuraran aplacar y dividir a la gente pidiéndola un margen de confianza para el gobierno con objeto de que éste resolviera con arreglo a los deseos del pueblo. Si alguien les controvertía, dado el ambiente adverso a sus propósitos, abandonaban el campo de experimentación e iban en pos de otro más propicio sin que a nadie se ocurriera señalarles como «elementos perturbadores», cosa fácil de realizar en aquellos instantes. No obstante todos sus esfuerzos, los fracasados fueron ellos y la huelga persistió, con lo que se demuestra que cuanto más cerca se hallan de las funciones gubernamentales, más divorciados están del elemento trabajador. Por otro lado, el ministro de Gobernación, con la complicidad del silencio de los demás ministros, vierte cieno a sabiendas de que miente, diciendo hallarse en confabulación los elementos comunistas con los monárquicos, comprendiéndolos intencionadamente entre los comunistas a nosotros. Los socialistas también, dando pruebas de la ruindad de procedimientos que emplean, y no pudiendo perdonarnos su fracaso, han constituido su guardia cívica (cínica decimos nosotros), especie de milicia fascista, cuya principal misión es señalarnos a la gente allí donde estemos defendiendo nuestros puntos de vista, de forma criminal y solapada, como «albiñanistas», para que se nos linche, habiendo sido apaleados por la multitud crédula y detenidos algunos compañeros. El actual Director de Seguridad señor Galarza, olvidando sin duda su criterio expuesto en público con respecto a la Policía, abusa de sus atribuciones en nuestro perjuicio. Este señor, que actuando en octubre del año 1924 como defensor en un juicio por causa seguida contra varios compañeros, denostaba a la policía por sus procedimientos inquisitoriales, y que en alguna ocasión sufrió sus arbitrariedades y persecuciones aunque no con la intensidad que nosotros, no vacila en dar una nota a la prensa aparecida el día 17 del corriente, en la que afirma, desfigurando la verdad, haber sido detenidos dos peligrosos anarquistas (tópico ya en desuso), por repartir hojas subversivas, siendo lo cierto que lo que hacían era llevar una nota de protesta contra los manejos socialistas firmada a la prensa, y que las hojas de referencia repartidas por otros compañeros estaban publicadas con todos los requisitos legales.

Como se ve, los republicanos y socialistas hoy, al igual que los monárquicos ayer, nos acorralan como a fieras para exterminarnos. Y bien: si así se nos conceptúa, lógico será que como tales nos defendamos procurando no desperdiciar los zarzapos. Si se nos quiere hacer peligrosos, lo seremos. Todo antes que dejar prosperar las tenebrosas maquinaciones que contra nosotros urden cobardemente los socialistas de olla comer. El instinto de conservación así lo aconseja, y si se nos sigue provocando por los fascios de la guardia «cínica», en el terreno que se hace hasta ahora, debemos buscar nosotros el que nos convenga para contestar de forma que no haya lugar a dudas. Se nos provoca sin dar la cara, y bien a nuestro pesar aceptamos la contienda y en ella buscaremos el oculto pecho del adversario. Nos va en ello la vida. De igual forma procederemos si pretendiera resurgir la reacción monárquica, pues francamente, reacción por reacción nos quedamos sin ninguna, y a ambas combatimos.

Por todo ello apreciamos nuestra situación como difícil y entendemos que nuestra sola defensa está, en que al persistir estas tácticas asesinas, las pongamos de relieve e impulsemos al pueblo a la revolución social que dé al traste con esta gente retrógrada que bajo la denominación de republicanos ocultan una nueva Compañía de Jesús. Pero esto ha de ocurrir inmediatamente.

ANTONIO CEREZO

MI VIDA

Acaba de ponerse a la venta el tercer tomo de la interesante autobiografía que lleva el título de esta nota. Se compone de 250 páginas de excelente papel, buena impresión, y de los retratos en mate, de la hija del autor Federica Montseny, cuando contaba nueve años, y del de su madre Soledad Gustavo, cuando tuvo a la niña.

Movimiento obrero y anarquista español

Desde Calatayud

Hoy domingo, 24 de mayo, se ha celebrado en el Teatro Principal un acto de afirmación sindical, en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Alfranca, San Agustín y Asensio. El acto estuvo muy concurrido y ha sido organizado por la Regional A. R. N. con el apoyo moral y material de los compañeros que desean organizar el Sindicato único de trabajadores afecto a la C. N. T.

Los oradores atacaron duramente a los malos socialistas respetando al socialismo como a toda idea política, social o religiosa. También dijeron que ellos defenderían a la República naciente, sin dejar por esto de protestar de los malos republicanos.

Estas manifestaciones dieron por resultado que algunos elementos del partido socialista y de la U. G. T., y a pesar de que se anunció la tribuna libre para contrarrestar lo que allí se dijera, protestaron en la calle en lugar de hacerlo en la tribuna libre que con tanta gallardía se anunció.

El compañero San Agustín, tratando del problema campesino, dijo que en lugar de pagar por la cantidad de tierra que cultivasen, fuese el pago por un tanto por ciento en las cosechas para que de esta manera los grandes terratenientes que siempre tienen gran influencia en los gobiernos, se interesaran en la construcción de canales y riegos, al mismo tiempo que en caso de pérdida de cosecha le tocara también su parte.

Se recomendó asimismo la conveniencia de que se unieran en los sindicatos los pequeños propietarios con los jornaleros, por ser todos explotados en mayor o menor cantidad. De organización, a pesar de que tropieza con el inconveniente de la organización U. G. T., en la Azucarera de esta localidad se nota una gran simpatía por la C. N. T. y se da por seguro el mayor número de afiliados de esta industria.

Por el vivo interés que se manifiesta en los trabajadores, creemos que pronto se formará una organización sana y fuerte.

¡Adelante, trabajadores de Calatayud!

UN ESPONTANEO

Desde Lebrija

GRAN MITIN DE AFIRMACION SINDICAL Y ANARQUISTA

Organizado por la Asociación General de Trabajadores de Lebrija, se celebró un grandioso mitin de afirmación sindical y anarquista el domingo, día 17, por la noche.

En el amplio local del cine, la concurrencia era enorme a pesar de haberse organizado el acto en dos horas por no tenerlo preparado a causa del estado de guerra en la provincia de Sevilla.

Presidió el mitin nuestro querido compañero Francisco Pérez, exponiendo el objeto del acto y haciendo saber que había venido un delegado de la Confederación Nacional del Trabajo de España y otro de la Confederación regional andaluza.

El compañero Francisco Cano, de esta localidad, hace uso de la palabra y con gran sencillez hace un llamamiento a todos los trabajadores a la organización, única trinchera para defendernos de los ataques de la tiranía capitalista.

Después habló el camarada Felipe Cabral, quien arengó a la masa trabajadora lebrijana, invitándola a fortalecer el espíritu organizador de la nueva Asociación General de Trabajadores.

Propuso también la conveniencia de levantar un edificio para la Casa del Pueblo en Lebrija, porque así es la manera más segura de sostener la organización obrera en este pueblo.

Combatió la reacción monárquica del régimen caído y afirmó que por encima de todas las tiranías habidas y por haber, triunfará la causa de la justicia.

El delegado de la C. R. Aza, compañero José Castejón, hace un discurso sereno y acertado y dice: «En nombre de la organización sindicalista revolucionaria española, no podrá ningún individuo encumbrarse a las regiones del arribismo.»

Hace grandes consideraciones de los principios que informa la C. N. T. y recomienda al pueblo de Lebrija que mande un delegado al Congreso Nacional de España en los días 10 al 16 de junio.

El compañero Francisco Arin en nombre del organismo confederal español saluda a la numerosa concurrencia congregada en el acto. Empieza su peroración acertadísima y con grandes conocimientos combate las tiranías del régimen oprobioso de Alfonso de Borbón, expulsado de España.

No volverá jamás, dice; pero si volviera, la C. N. T. Española se levantaría para hacer la revolución social.

Hizo afirmaciones del ideal anarquista, y acusó con duros calificativos los conceptos erróneos y estúpidos que tiene hechos Cambó de nosotros los anarquistas.

En los actuales momentos históricos, la burguesía mundial está aterrada; tiembla de miedo, no duerme, no puede coger el sueño, ante el movimiento insurreccional del proletariado que constante lucha por un mundo mejor que el presente.

Mucho y bueno dijo el compañero Arin en hora y media que estuvo en la tribuna para bien de la organización de Lebrija.

El compañero Pérez, haciendo el resumen del acto, dijo que la República española será federal como el programa de Pi y Margall, o no será República.

Afirmó que la idea anarquista es la única salvación que tienen los pueblos para ser libres y para que reinen en la tierra el orden y la paz universales.

EL CORRESPONSAL

Lebrija, 18-5-31.

Desde Puertollano

EN EL FERROCARRIL DE PUERTOLLANO A CORDOBA ¡Y EN PLENA REPUBLICA!

Los ilusos que esperan en este ferrocarril que con el cambio de régimen mejoraría la precaria situación en que vegetamos los galeotes del trabajo en esta inhóspita región, tendrán que convenir con nosotros que las ovejas poco pueden mejorar con el cambio de pastores, que es el caso de los trabajadores ante la República.

Desde que se iniciaron los trabajos en este ferrocarril venimos predicando en el desierto de la inconsciencia de nuestros compañeros de fatigas, para ver el modo de dar al traste con

tanta injusticia como con nosotros se lleva a término. En los tiempos de la dictadura nos decían, cuando acosados por nuestros requerimientos para que se organizaran, para por medio de la organización hacer frente a la ola incontinente de incalificables abusos, que no adelantáramos nada porque seríamos atropellados por las falanges policíacas y por nuestros propios compañeros puestos incondicionalmente al servicio de la empresa. Ahora, con el advenimiento de la República, esos mismos compañeros nos dicen que para que organizarse cuando tenemos a todas las autoridades en nuestro favor, y que ellos se encargarán de poner freno a los desmanes que diariamente llevan a cabo los mismos que desde que se implantó la República se llaman republicanos como antes se llamaban somatenistas o legionarios de Albiñana.

Ahora hagamos una relación, superficialmente, de la serie de abusos que desde que se iniciaron los trabajos han realizado los jefes y capataces que hemos tenido la desgracia de soportar, que han sido varias: primeros jefes los hermanos Martínez, destajistas despóticos e insaciables, que implantaron la jornada de diez horas como si en España no hubiera leyes que castigarán a los infractores de la jornada de ocho horas, ya sabían ellos que no las había, pues las repetidas veces que protestamos incluso abandonando el trabajo al llegar las horas nos amenazaban con el despedido y nos decían que aquí no había más ley que su santa voluntad; como derivado de dicho abuso, las dos horas que no hacen trabajar también nos roban el 20 por 100 que según un real decreto, si mal no recuerdo, nos corresponde por las horas que se hacen extraordinarias, pero como aquí, según el sistema de estos Diego Corrientes no consideran extras nada más que las que pasan de ciento veinte horas a la quincena, resulta que nunca echamos dichas horas porque unas veces por agua, mal tiempo u otras causas no llegamos al tipo estipulado y por tanto nos quedamos sin cobrar las extras, en fin para no hacernos pesados, en este ferrocarril ni se respeta la jornada de ocho horas, ni se paga el 20 por 100 que por derecho le corresponde a las horas que nos hacen hacer extraordinarias, en materia de accidente también nos roban el haber que le corresponde a dichas horas, o sea que no pagan nada más que el 75 por 100 comprendido en la jornada de ocho horas.

En asistencia facultativa y materiales de cura, es un encanto; el médico vive a cuarenta kilómetros de los trabajos, y el mal llamado botiquín está distante siete u ocho kilómetros de la mayoría de los trabajos, dándose el caso repetidas veces de ir un accidentado a curarse y no poder hacerlo por carecer de lo más elemental: algodones y vendas para hacerle la primera cura.

De las habitaciones que nos tienen destinadas, en un barracón de veinticuatro por cuatro metros, hemos llegado a alojarnos cincuenta y más hombres con grave perjuicio para nuestra salud por no poder tener un poco de higiene, y menos mal que el fuego se ha encargado de higienizar nuestro «palacio» y extirpando a tanto parásito como estábamos obligados a alimentar durante la noche.

Para que los trabajadores vean el respeto con que nos tratan, a raíz del incendio del sudoroso barracón fueron algunos compañeros a reclamarle al jefe, no ya la ropa, mantas y demás objetos quemados, cosa lógica teniendo en cuenta que por ser los jornales tan irrisorios no gana uno para comer, sino alojamiento ya que el tiempo estaba todavía frío y metido en lluvias, y les contestó dicho jefe que se arreglaran como pudieran y que se dieran por contentos ya que no les exigía responsabilidades por haberse quemado el barracón (la techumbre era de monte de retama); dicho jefe tiene a gala llevar una banderita republicana en la solapa de la americana. De cómo nos roban y envenenan en los comestibles será cuestión de dejarlo para otro día si el valiente LUCHADOR cree que hay en estas mal hilvanadas cuartillas algo que los trabajadores deban conocer.

UN OBRERO

Desde Manzanares

Compañeros de EL LUCHADOR. Salud.

Ponemos en vuestro conocimiento la serie de anomalías que se están cometiendo con nosotros, y es que los pocos compañeros de esta localidad tenemos organizado un mitin de afirmación sindical en el que tomaba parte el camarada Mauro Bajatierra y otros compañeros de Madrid. Para el cual estamos un mes haciendo sacrificios, perdiendo días de trabajo y otras cosas análogas, y este intransigente Ayuntamiento nos está acabando la paciencia diciendo que el gobernador es el que impide el acto, y que podemos comprobar que depende de unos cuantos socialistas «tránsfugas» que componen este Ayuntamiento, y del alcalde que está influenciado por ellos, y esto es vergonzoso y denigrante, para estos señores demócratas que tienen la osadía de hacer lo que no se atrevieron los monárquicos.

A pesar de saber los trabajos que sobre vosotros pesan, desearíamos hiciérais los comentarios que el caso requiere para que el pueblo se vaya dando cuenta que en la política tiene sus mayores enemigos.

J. JOSÉ PEDRAZO

Desde Rentería

Al compañero Director le rogamos la publicación de estas líneas:

El día 24 del corriente se constituyó en esta localidad el Sindicato único de trabajadores perteneciente a la C. N. T., en cuyo acto hicieron uso de la palabra varios compañeros, los cuales expusieron con toda claridad los fines del Sindicato saliendo el auditorio muy bien impresionado.

Esperamos ponernos en relación con los demás sindicatos y para ello dirigiremos a la dirección siguiente:

Sindicato Único de Trabajadores, Plaza del Ferial, núm. 5, Rentería (Guipúzcoa). Por el Sindicato.—El secretario general, Florencio Colino.

Rentería, 26 de mayo 1931.

«La anarquía al alcance de todos»

También acabamos de poner a la venta este folleto de Federico Urales. Es la segunda edición y como su nombre indica, constituye una exposición del ideal anarquista puesto al alcance de todas las inteligencias.

Este opúsculo se compone, también, de 23 páginas y se vende como el otro a veinte céntimos ejemplar.

Movimiento obrero y libertario internacional

Servicio de información de la internacional de juventudes anarquistas

Otra extensa carta, cuyo texto sería harto prolijo reproducir, de un perseguido que entre encarceramientos padecidos en todos los penales de la república y confinamiento en las islas Solowetzka, arrastra ya, la friolera de 7 años y cuenta, en la actualidad ¡¡24!!

Termina la carta, diciendo que como a causa de la falta de salud no puede dedicarse a ningún trabajo que signifique un esfuerzo corporal, se ve principalmente obligado a vivir del sostén de los amigos y compañeros.

Hacen punto final, las siguientes manifestaciones de la redacción del boletín del Servicio de Información:

Por lo publicado, claramente se ve de qué manera obra el gobierno soviético. «No podemos abstenernos de expresar una agria protesta contra un gobierno que se llama comunista, pero que no es otra cosa que el reinado del más perfecto fascismo.» «Hacemos un llamamiento a todos los compañeros para sostener la batalla de nuestros compañeros perseguidos.» Cada ayuda que recibamos, la transmitiremos a la Caja para la Solidaridad Internacional. Esperamos que todos comprenderán su deber. Los envíos que a tal fin se nos hagan, deben especificarse con los caracteres: «F. I. S.»

Sigue una información encabezada con este título: «EL CAMARADA GHEZZI LIBERTARIO DE LA CARCEL DE LA PATRIA PROLETARIA.» — A través de las filas anarquistas de todo el mundo, corre una voz de gozo: ¡GHEZZI EN LIBERTAD!

«Indudablemente, a causa de la presión internacional para la liberación de nuestro compañero, el gobierno soviético, le ha despedido de la cárcel. Sabemos que la libertad de Ghezzi, como también la nuestra, es solamente relativa porque por nuestra diaria batalla contra toda opresión, venga de dónde venga, a diario se nos puede llevar entre los muros de la

Federación y Autonomía

Ya sólo en Cataluña se habla de República federal. En las otras partes de España no se habla más que de República y ministros hay que no se cansan de repetir que la República (así, a secas) ha terminado con el separatismo catalán.

Lo que acabará con el separatismo catalán no será la República: será la federación de Repúblicas españolas. Si a la República española se le da otra estructura, los reunidos en San Sebastián y los ministros que han sido ministros por San Sebastián, serán los primeros en traicionar el pacto y los culpables de la sangre que se derrame en España.

¿Por qué, después de haberse acordado, en San Sebastián, que la futura República española fuese federal se intenta hurtar la federación y la autonomía a los españoles? Porque todos los políticos y todos los usufructuarios de los beneficios del Poder quieren grandes unidades, grandes núcleos para que el país tenga muchos ingresos. La autonomía, lo mismo la de las regiones, que de los municipios, que de los oficios, en otra suerte de organizaciones les priva el monopolio de los pagos y de los ingresos a los gobernantes y caudillos. He aquí por qué son enemigos de la federación y de la autonomía, muchos líderes obreros y muchos jefes políticos.

En Cataluña todo el mundo es federal, pero es preciso preguntar a las figuras representativas de Cataluña si son federales sólo con respecto a España o si lo son también con respecto a Cataluña. En el primer caso, serían federales nacionalistas; en el segundo, serían verdaderamente federales.

Si la autonomía de Cataluña para con respecto a las demás regiones españolas, no va acompañada de la autonomía de los municipios catalanes con respecto al gobierno de Cataluña, el federalismo catalán no sería más que un recurso para que el gobierno de Cataluña se emancipara del de Madrid, pero Cataluña estaría sometida al mismo centralismo que ahora se repudia de Castilla.

Es preciso aclarar este extremo para que sepamos a qué atenemos los que queremos la autonomía municipal para llevarla al comunismo libertario si así lo acordasen la mayoría de habitantes de cada municipio.

El que tienda a apoderarse del Poder, llámese como se llame, es un nacionalista unitario, y es, además, un pastor del rebaño humano. Sólo los que desean fraccionar el Poder dando la autonomía a los individuos, a los municipios y a las regiones, quieren la verdadera libertad y no aspiran al oficio de pastor de multitudines tales como: curas, jefes, líderes, para vivir del rebaño.

Sólo en la federación y en la autonomía, lo mismo política que económica, hallarán los pueblos y las colectividades la autonomía individual, la del municipio y la de la región, que ha de librarles de amos, de jefes y de caudillos todos salidos de la misma madera: de la madera de director, de dictador, de tirano.

cárcel. Todavía, centenares de camaradas nuestros, tienen su sede en las cárceles de las dictaduras de todo el mundo. No podemos olvidar a nuestros amigos Mooney y Billings. También ellos pasan sus días en la cárcel de U. S. A. Todavía nos esperan siempre, porque será nuestra diaria batalla la que reduzca a ambos compañeros en las filas de los luchadores.» Termina con estas palabras: Queremos siempre más; queremos la felicidad para vivir. ¡Luchad, luchad por vuestra felicidad, compañeros!

Sigue una nota del secretariado dando cuenta de que los compañeros de Letonia desean relacionarse con nuestra internacional y mandan un informe de su país, que se publica, por lo que la redacción del boletín se muestra gozosa y esperanzada de que el ejemplo cunda y nuestra asociación se vea a diario acrecentada por el acoplamiento de los camaradas de todos los países.

A continuación, publica la siguiente información: Hace mucho tiempo que el gobierno burgués de Letonia mostró inclinación a servir al gobierno fascista de Lituania. Hace algunos días, se ha entregado al gobierno fascista de Lituania, algún emigrado político de aquel país. Las cárceles de Letonia, están llenas de presos políticos. Solamente el partido Social-Demócrata, tiene posibilidad de obrar legalmente. El partido comunista de Letonia es ilegal y debe actuar en la clandestinidad.

En 1928 se prohibió todo movimiento de izquierda. Actualmente las izquierdas han sido reconstruidas, pero el gobierno quiere nuevamente destruirlos.

En 28 y 29 de marzo, tuvieron lugar elecciones para el nombramiento de concejales. Antes y después de la elección, fueron arrestados muchos trabajadores.

Termina la información con un cuadro del resultado de las citadas elecciones en la capital, Riga.

Venezuela

Se da cuenta de haber recibido un folleto del comité «Pro Presos Políticos de Estados Unidos», titulado: «Petróleo y tiranía. — La dictadura de Gómez» del que se toma la siguiente información: Bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez, tiene lugar en Venezuela un terrible y furioso terrorismo. Hace 30 años que no se han celebrado elecciones en esta mal llamada república, donde todos los políticos de oposición, son expulsados, perseguidos, encarcelados o muertos. Pasan de 5.000 los políticos encarcelados; más de 10.000 expulsados y 15.000 muertos, son el fruto de este sistema. En la «Rotunda» se hallan encarcelados los presos políticos (algunos no exceden de 15 años) sujetos a pesadas cadenas, apaleados y condenados al tormento del hambre y la sed. El periodista Rafael Arévalo González, se halla encadenado desde 1914; su único delito, consiste en haber apoyado otro candidato a la presidencia.

R. Delgado Chabaud fué obligado a pagar 2.000 dólares por un vaso de agua... Así, a este tenor, es horrible el relato que con detalles que sublevan, se hace de los que osan protestar en aquel desgraciado país, de la dictadura a que le somete el poder personal.

Hombres encarcelados, sin ninguna formación de proceso, cargados de cadenas cuyo peso varía entre las 30 y 100 libras; a algunos ha sido imposible resistir tanto tiempo este suplicio y han sucumbido víctimas de la gangrena. Otros a los que se les apareja con un compañero por medio de fuertes cadenas que les sujetan día y noche un año después de otro, sin esperanza de que otra incidencia que la muerte, les libre de tal tormento. Alrededor de 500 estudiantes de la Universidad de Caracas, fueron condenados a trabajar en los caminos, desnudos, sin alimentos, cargados de cadenas y fustigados por el látigo de los cómitres modernos al servicio de la tiranía.

Una censura severa se ejerce sobre la correspondencia a fin de que las delicias del régimen venezolano no atraviesen la frontera.

Durante las fiestas del centenario de la independencia, las madres de los presos políticos se manifestaron cuando el presidente salía de la catedral y las ametralladoras se encargaron de dispersar a las manifestantes, causando en sus filas, la muerte de tres mujeres y un niño. Casi no hay familia en Caracas, que no tenga algún miembro encarcelado, por cuestiones políticas; de vez en cuando se hace mención de amnistía, pero ésta no llega nunca; sólo se habla de ella para atraer la simpatía del mundo civilizado, pero no se hace efectiva. La última que se concedió data del año 1930, pero cuando el Comité internacional pro presos políticos pidió informes sobre él, ni siquiera se les respondió.

Después de poner de manifiesto que el dictador Gómez detenta el Poder desde 1908, termina la información con estas palabras del hijo del que fué presidente del Senado: «El dictador Gómez está protegido por las armadas holandesa e inglesa que patrullan por la costa; los intereses petrolíferos holandeses y americanos le sostienen y proporcionan la ayuda de los respectivos gobiernos.»

Conferencia de la Confederación Nacional del Trabajo

El domingo y el lunes pasados se celebró, en Barcelona, una Conferencia de delegados de la Confederación Regional del Trabajo en Cataluña, y siéndonos imposible, lo mismo por la falta de espacio que de tiempo, dar una reseña detallada del acto, no daremos más que una impresión personal.

A la Conferencia asistieron 101 delegados y 10 adhesiones. Durante estas últimas semanas se han expedido, sólo para Cataluña, 105 mil carnets, habiendo 20 mil más solicitados que no se han podido aún servir.

Como cuestión previa se planteó la de las

relaciones que pudo tener el Comité Nacional de la Confederación con los políticos y la intervención que aquel Comité tuvo en la reunión de San Sebastián. Después de una discusión un poco movida, se acordó que el Comité Nacional diera explicaciones al Congreso Nacional que ha de celebrarse en Madrid.

En las deliberaciones se demostró poca cordialidad y algunas veces no se disimulaban ciertos resquemores. Además, las pocas delegaciones comunistas que había en la Confederación, ponían, por sobre el interés común de los asociados, el de partido, encontrando mal, por sistema, cuanto habían hecho los Comités y la Redacción de *Solidaridad Obrera*.

Verdaderamente, como decía su Director, con los elementos de que dispone la Redacción, no se puede hacer un diario que satisfaga la curiosidad del lector moderno, y comprar *Solidaridad Obrera*, algunas veces, ha sido un sacrificio que no han hecho más que los obreros conscientes. El diario ha de tener, como decía Clara, lo menos siete redactores: un director, un redactor jefe que haga las veces de director en ausencia y aun en presencia de aquél; un secretario de Redacción para recibir las visitas y tomar nota de las reclamaciones y demandas que se les hagan; se necesita, además, un redactor solamente para leer y corregir los originales que se reciben y tres para la información general. Un diario sin estos elementos mínimos, no puede ser de interés público y, por tanto, la venta no cubrirá gastos.

Si la Confederación Regional del Trabajo está, como ha estado hasta ahora, montada a base de Federaciones comarcales, los Comités regionales han de estar compuestos de una delegación de cada comarca; componerlos de dos delegados de cada provincia, es desestructurar y no reestructurar la Confederación.

Faltó, también, criterio federalista, en la aprobación de la credencial de los llamados obreros intelectuales. Que el tal Sindicato estuviera aprobado por la autoridad y que adoptase los Estatutos de la Confederación, no quiere decir que la Conferencia hubiese de aceptar como buena su representación. En buenas tácticas federalistas, ni las Conferencias ni los Congresos pueden aceptar la representación de un Sindicato que no haya sido aceptado y reconocido de antemano por la Federación Local, que es la que ha de averiguar si verdaderamente aquel sindicato existe y de qué elementos se compone, y de la constitución del sindicato de obreros intelectuales, la Federación Local de Barcelona no sabía una palabra.

Otro asunto. Si los nombramientos que hacen las provincias para componer el Comité Regional no han de ser revisados antes por la organización regional para ser válidos, ¿por qué han de serlo los que nombre la Federación Local de Barcelona considerada como provincia para el caso? ¿Es que la Federación Local de Barcelona ha de ser intervenida por la organización? Si no es así, lo pareció. La Federación Local de Barcelona ha de tener la misma libertad que las provincias para nombrar sus delegados.

Otro día, con más espacio y tiempo, nos ocupáramos de la organización confederal, a la que estimamos abocada a los secretariados retribuidos por falta de una estructura verdaderamente federal de la Confederación.

Función artística a beneficio del Ateneo Libertario de la F. A. I.

Ponemos en conocimiento de los lectores de EL LUCHADOR que el domingo próximo, 7 del corriente, a las 3 de la tarde, en la calle Mercaders 26 (Ramo Construcción) esta agrupación artística, representará el drama de Jaime Ascard, titulado: El Papá Lebonard, cuyo alto valor moral y humano creemos inútil ponderar.

Pondremos también en escena el juguete delezoso y humorista de Jorge José de la Cueva, que se titula: Aquí falta un hombre, que nos expansionará grandemente.

Insistimos, cerca de aquellos que simpatizan con nuestra labor, no dejarán de asistir, lo mismo que hacer la propaganda máxima para que nuestro deseo sea colmado con un éxito.

GRUPO ARTÍSTICO «SOL SALIENTE»

«La Revista Blanca»

Somos tan comerciantes que el gozo de ver a nuestra querida «Revista Blanca» más guapa y elegante que otros días, cométimos una descortesía con nuestros lectores: no la presentamos en las columnas de EL LUCHADOR de la semana pasada, como podíamos y debíamos.

«La Revista Blanca» desde el número perteneciente al primero de este mes, sale remozada e ilustrada. Publica los siguientes artículos: Consideraciones sobre la situación política española, por Federico Urales. La impotencia de la democracia y el capitalismo, por Luis Fabbri. La situación de España: Problemas que la realidad plantea, por Federico Montseny. Mis peregrinaciones europeas, por Eugen Relgis. Fragmentos de letras instructivas: La civilización antigua, por Francisco Pi y Margall. Artes y letras: Dos mujeres para el arte, por A. Fernández Escobés. Egipto es uno de los países más fértiles del mundo por León Abensour. La escultura griega, por Elias García.

Publica, además, los siguientes grabados. La escuela de costura, de Benjamín Vautier. La Torre de Londres, Cleopatra, de Guido Reni. Gerona, de Carmen Osés. Un equipo de mineros de salvamento entrando en una mina incendiada y cinco grabados más, reproduciendo varios aspectos de la gira celebrada el día 3 del pasado mayo.

«La Revista Blanca» cuesta de nuevo 50 céntimos, pero estamos seguros que nuestros lectores los pagarán a gusto.

IMPRESOS COSTA — CONDE ASALTO, 45.